

¡Hasta
el fin!



El Combatiente rojo

DIARIO DEL P. O. U. M.

para los milicianos, soldados y guardias antifascistas

Año I ♦ Número 14

Editado en el frente ♦ Viernes 13 de Noviembre de 1936

Ejemplar: 15 céntimos

¡TRABAJADORES DE MADRID!

CAMARADAS:

Ciudadanos antifascistas

están en las trincheras luchando codo con codo con todos los tra-

Hoy, como ayer, retumba el cañón de la guerra civil en las cercanías de Madrid. Pero entre ayer y hoy se ha señalado una importante diferencia: Hoy son nuestros cañones los que tienen la palabra. En estos instantes, la elocuencia de nuestros argumentos cava al fascismo su fosa en torno a Madrid. El fascismo internacional confabulado contra la revolución española ha creído, sin duda, que la mezcla de países fascistas, en abigarrada columna, sembraría el terror entre las mujeres y los niños, entre los ancianos y toda la población civil.

Pero estos niños y estas mujeres son hijos y compañeras de proletarios, son la fuerza que impulsa a los heroicos combatientes rojos en las avanzadillas de la lucha contra el fascismo asesino. Por eso en ellos no hace mella el terror; es el ansia de victoria lo que únicamente hace mover a un mismo compás sus corazones.

Hace tres días que la aviación fascista no ensombrece el cielo de Madrid. Hace tres horas, que una formidable columna de aviones antifascistas surcó el cielo en dirección al territorio enemigo. Ayer eran los potentes medios guerreros con que el enemigo cuenta lo que amenazaba al Madrid Rojo de la futura España Soviética. Hoy las cosas han cambiado bastante. Nuestros cañones y nuestros aviones imponen silencio al enemigo; en la tierra y en los cielos está desplegada al viento de la victoria nuestra bandera roja, la que jamás hemos arriado desde el comienzo de la lucha, la que hemos prometido no volver a plegar jamás.

El mundo entero contempla nuestra heroica gesta. En Bruselas acaba de celebrarse el Congreso Internacional contra la guerra y el fascismo. La resolución sobre España aprobada en dicho Congreso termina con las siguientes palabras: «El Congreso felicita al Partido Obrero de Unificación Marxista por el papel de vanguardia que representa entre el proletariado revolucionario de España y saluda a su heroico líder, Joaquín Maurín, así como a los millares de trabajadores de todas las organizaciones caído en la lucha contra el fascismo y el capitalismo internacionales.

Nuestro Partido, el P. O. U. M., permanece firme en su puesto. Cada militante, cada miliciano del P. O. U. M.,

bajadores revolucionarios, con todos los milicianos rojos. Madrid entero es el frente. Y el Madrid proletario, el Madrid revolucionario, el Madrid de los milicianos está más unido que nunca, y más que nunca está seguro de su próxima victoria. Hasta hoy hemos sabido resistir. Desde hoy comenzaremos a caso a avanzar de nuevo.

El Comité Ejecutivo Nacional del P. O. U. M., el Comité Regional y el Comité Local, exhortan una vez más a todos los camaradas, a los milicianos todos a que prosigan sin tregua el esfuerzo formidable de estos días. Es seguro que en estos días hemos conseguido dos victorias. El fascismo no pasará, hemos prometido. Y el fascismo, que no consiguió pasar, no pasará. Pero, al mismo tiempo, ha quedado nuestro campo despejado de cobardes, de desertores, de traidores, de la infecta herumbre burocrática que entorpecía todas nuestras actividades. Hoy luchamos sin el peso de ese conglomerado social que la prolongada lucha contra el capitalismo ha ido acumulando en nuestras filas. Hoy, mientras esa hedionda plebe contempla el Mediterráneo azul, nosotros, luchadores esforzados de la revolución social, contemplamos en los frentes de Madrid el horizonte rojo de nuestro futuro victorioso.

TRABAJADORES REVOLUCIONARIOS MILICIANOS:

El fascismo no pasará. Pero esta victoria será nuestra, exclusivamente nuestra. El burócrata empedernido, el cobarde de siempre no volverá a rozarse con nosotros. Lo impediremos con la fuerza de nuestros fusiles que, mientras los pusilánimes nos abandonan, contienen como barrera infranqueable el acceso a Madrid del fascismo asesino. La tumba del fascismo será el mar que circunda la península. En esta tumba hay sitio también para los burócratas traidores a la causa de la revolución.

¡Atrás el fascismo asesino!
¡Hasta el fin, milicianos de la victoria soviética!
¡Viva la ciudadela roja de la revolución mundial!
¡Viva la Unión Soviética! ¡Vivan los revolucionarios españoles!

(Discurso del camarada Eugenio Granell, del Comité Nacional del P. O. U. M., pronunciado anoche ante nuestra emisora.)

El temor ante el extranjero es una actitud contrarrevolucionaria



El Combatiente rojo

Editado en el frente ■ Viernes 13 de noviembre de 1936

La acción contra compañeros en nombre de un exclusivismo es contrarrevolucionaria

Deber del poeta ante la revolución

Conferencia dada por nuestro camarada Mariano G. Fernández, ante el micrófono EA y P. O. U. M. (Madrid).

Vivimos noviembre de 1936, días graves para la inteligencia universal, hoy se hace viejo un día, antes de transcurrir sus veinticuatro horas, grandes intereses espirituales se hanan expuestos a perecer, con la dignidad del hombre y los fueros de la inteligencia libre.

El pueblo es la única fuente del Arte. Su montañar permanece en el misterio temporal. Comenzó a fluir cuando los orígenes del mundo.

El arte es privilegio del hombre. Un artista para serlo ha de ser hombre, y al ser hombre, pueblo. El pueblo le crea, le determina. Bebe en la vida, cuyos orígenes coinciden con el nacimiento del mundo.

La obra de los grandes artistas, —que son los únicos artistas—, se nutre del pueblo; de él toma su savia, su fuerza, su vida para la eternidad.

Hemos dicho que el artista, para serlo, necesita ser hombre. —Cervantes lo fue, y para que más ejemplos—, y ha de cumplir sus deberes de poeta, al cumplir sus deberes de hombre, por que el poeta no existe sin estar enraizado en la hombría.

Y entonces nos encontramos con nuestro noviembre de 1936, días graves para la inteligencia universal. Porque el poeta es universal, como el pueblo también lo es. Y hay que enfrentarse con la responsabilidad de este elegido de la naturaleza, o elegido del pueblo, ya que el pueblo y su creación son tan naturales como el mar y las montañas.

La primera condición, pues, que hemos de exigir al poeta es que sienta apasionadamente la universalidad fraterna de los pueblos y entonces ha de ser revolucionario, esto es socialista. Y en este caso se establece la consecuencia entre su procedencia y destino. Y vemos que viene y va del y al mismo sitio, que está en su sitio.

¡Estar en su sitio!, junto al pueblo, sufriendo con él sus momentos de suplicio.

Los seudopoetas suelen venderse a la traición, quedarse remolones y luego oponerse a los designios del pueblo, que son designios de la Historia. Por esta razón los seudopoetas nunca lograron colocarse delante del pueblo de su tiempo, siempre detrás. Su destino de prostituidos es la muerte que infama: como artistas, ya que la Historia no puede registrarlos, pues a su creación le falta auténtica vida humana, aliento de eternidad, y como seudohombres, ya

que son enemigos del pueblo, enemigos del hombre natural. Son los simuladores, que a veces aparecen dotados de gran ingenio y logran engañar un momento.

Por que la belleza de la obra de arte procede de su belleza moral, moral natural, de su fragancia humana, que le da calor de sol y eternidad, de la que hemos ya tanto hablado.

Entre los deberes que vamos enumerando se presenta este de la utilidad a la familia común. ¿Cuál, el puesto del poeta artista, hoy noviembre de 1936, en la lucha contra el enemigo del hombre y de la Historia, del ritmo del mundo, con sus hombres, con sus animales, sus plantas y sus astros?

Hoy, los milicianos se producen como grandes poetas; su actitud es poética de la mejor calidad humana, esto es moral, popular. Pero me refiero al otro poeta, dotado de sensibilidad artística, al poeta artista. En la lucha militar contra la bestia

fascista, antihumana y antihistórica, ¿qué debe hacer?

Lo primero que debe hacer es ni siquiera pensarlo. Ir a donde su instinto le ordene. Su puesto se le ofrecerá de modo natural. ¿Y que necesitan los camaradas, milicianos poetas, de sus hermanos, poetas artistas? Su aliento espiritual, la línea de su actitud de artista verdadero, el alto servicio de expresar su ente heroico, la facultad de oírse y verse a sí mismo en trance tan solemne como el de su morir físico y nacer histórico.

El poeta artista debe dar lo mejor que posea. Todo el pueblo en este momento da lo mejor que posee; la madre ofrenda al hijo; la mujer al compañero; el niño a su padre. ¿Qué, lo mejor del poeta artista? La inteligencia, la sensibilidad, sus dotes de creador; su aliento en el combate por los medios del arte popular y el ejemplo. Esto, en todos los momentos y en el terreno que haga más eficaz su acción. En la retaguardia y en la vanguardia en el parapeto, en la tregua y la batalla. Cumpliendo como un hombre, de modo natural, como un miliciano poeta y un poeta artista, a la vez, viviendo y sufriendo los dolores y el júbilo, de cuyas fuentes suprahumanas ha de nacer la obra de Arte popular, eterna y universal, única; la obra de arte histórica de nuestra gran epopeya.

EL ENEMIGO



El fraile y su feligresía aristocrática

Los problemas de la guerra están íntimamente asociados a los problemas de educación socialistas.

Las ideas que se graban a fuego en la conciencia ya no se borran de ella nunca.

TROTSKI

Ayuntamiento de Madrid

El camarada Grossi nos habla....

Leciñena, frente de Zaragoza.—El día acaba de despejar sobre esta ciudad de Aragón.—Ayer todavía estaba en manos de los fascistas esta población que comprende cerca de 200 casas y que fue ocupada por la Segunda Columna del P. O. U. M. Las calles comenzaban a animarse con las idas y venidas de los milicianos que se levantan: faenas de abastecimiento, relevo de centinelas, convoyes de agua. Un muchacho de quince años, desnudo el torso, montado sobre un caballo, se dirige a los cuatro puntos cardinales de la ciudad que se levanta al son de sus toques de clarín. Los milicianos se dirigen a las cocinas para conseguir un tazón de café caliente, porque las noches son ya frías en Aragón. Vestidos con sencillos ropajes, pero bien armados, el relevo de las vanguardias se efectúa en la plaza que está ante la casa requisada por el Comité de Guerra de la Columna. El máuser siempre al lado (un miliciano no abandona jamás su arma), ellos acabarán de equiparse para ir a las colinas, en donde, protegidos por muros de piedra seca, dominarán la vecina ciudad, Perdiguera, que está situada a dos kilómetros escasos. Detrás las ametralladoras "Hotchkiss", atentos a la hora de lanzarse al ataque de los pueblos que todavía nos separan de Zaragoza, a diez kilómetros de allí. Los milicianos descansan, unos fuman, uno de ellos canta una canción que improvisó y que los demás, conforme la aprenden, la van repitiendo. Es un canto que el creó, canto de soldado rojo ingenuo y ardiente a la vez, cuyas palabras son las siguientes:

El camarada Grossi es un hombre de gran valor, que ha ganado muchos combates en la tierra de Aragón. Jóvenes antifascistas que lucháis por un Gobierno obrero y campesino. Marchad con Grossi, nuestro camarada de lucha, que ha venido de Asturias, donde el

Grossi es, en efecto, el jefe militar de la Columna. Nosotros le conocemos

bien. Obrero minero, su valor indomable, su fe en la revolución, su comprensión de la lucha armada, es lo que le ha valido la estima y la confianza de sus camaradas de combate, quienes le han elegido jefe de sus centurias. Escoltado por el joven cornetín de órdenes, llegó a la plaza, subió en un caballo muy pequeño para sus largas piernas. Sus milicianos le interrogan: "Salud, Grossi, ¿es hoy el ataque?" O bien: "Grossi, ¿cuando llegará la artillería?". Grossi responde a todos, camarada para sus camaradas.

Nos ha apercibido y viene a nuestro lado.

Lo acompañamos a su visita a las avanzadillas. Hablamos de la situación política mundial. No para de hacernos preguntas; lo que más le interesa es la situación francesa.

Nos pide detalles sobre nuestra acción. Le hablamos de la IV Internacional. "En la lucha, los obreros se agruparán bajo nuestra bandera, pues es la única sin mancha", le decimos. Después de reflexionar, nos dice: "¿Ven ustedes, camaradas? Si tuviésemos a Trotsky en España ya hubiésemos echado a esa canalla. ¿No podría venir a aconsejarnos?". Le explicamos las dificultades que se oponen a la presencia del "Viejo" en España, pero firme en su idea: "Dígame usted que nos escriba, que nos guíe. Nosotros escucharemos sus consejos".

Estamos en las primeras líneas. Grossi nos deja; su silueta de minero se inclina con facilidad bajo los parapetos de fortuna. Nos saluda con el puño en alto.

¡VIVA LA REVOLUCION!, nos dice, y ¡VIVA TROTSKY!

Volvemos a Leciñena, y en el camino nos cruzamos con las centurias. Obreros armados para la lucha contra su burguesía, nos recuerdan a los obreros armados que, en Octubre del 17 daban el asalto a las trincheras zaristas, son como ellos, el embrión del Ejército Rojo, que conducidos por Lenin y por Trotsky, aplastaron el capitalismo e impusieron el poder obrero en Rusia.

EL ENEMIGO



Gil Robles en jerga eclesiástica.